

CHISPORROTEOS

Alberto Cañas

8/1/2007

Algunos le están queriendo dar un sentido trascendental a la pequeña situación que se ha presentado en la Universidad de Costa Rica, donde algunos estudiantes (no se sabe ni importa ni haría gran diferencia cuántos) disienten de la posición que los órganos competentes de la Universidad, concretamente el Consejo Universitario, han tomado con respecto al Tratado de Libre Comercio.

•

Lo único que no han pedido es un referéndum, pero si yo tuviese poder dentro de la U., ya lo habría convocado, y que se dejen de vainas.

•

Por otra parte, el hecho de que una mayoría de la Sala Constitucional no haya estado de acuerdo con el criterio de los abogados de la Universidad que le señalaron al tratado ciertas inconstitucionalidades, en nada descalifica a esos juristas de primera línea que no tuvieron la enorme fortuna (que alguna vez tuvo don Oscar Arias), de que una mayoría de los magistrados de esa sala estuvieran de acuerdo con ellos. ¡Salados!

•

Las aguas van adquiriendo su nivel. De un lado y otro hay exaltados, como en toda controversia, que ven el infierno si su tesis no prospera y como hijos del infierno a quienes sostienen la contraria. Pero el asunto sigue en paz. Claro que no hay debates porque nunca los ha habido pues, lamentablemente, los negociadores no han aceptado debatir mano a mano con los del no los puntos que los del no objetan.

•

En todo caso, tengo para mí que lo que tiene más adversarios y más bravos, no es el tratado en sí, ni el libre comercio en sí, aunque la asimetría entre la prohibición a Costa Rica de subvencionar su agricultura y la negativa de Estados Unidos a dejar de subvencionar la suya tiene sus bemoles, sino la reforma a la estructura del Estado costarricense que los negociadores firmaron.

•

Los costarricenses han aprobado repetidamente en elecciones la república solidaria que heredamos de Ricardo Jiménez, Alfredo González, José Figueres y Francisco José Orlich, a pesar de que sus enemigos lograron infiltrarse en ella y esforzarse por desprestigiarle las más delicadas de sus instituciones.

•

El costarricense ama el ICE y no sabe si la llamada apertura de los jugosos teléfonos celulares no irá a perjudicar la financiación de los teléfonos públicos rurales, que según se dice ya desaparecieron en El Salvador, y que son más importantes que la competencia de que tanto se habla.

•

El costarricense está orgulloso de su Cuerpo de Bomberos gratuito, y del trato y tratamientos que el INS da a los trabajadores accidentados,

pdfMachine

A pdf writer that produces quality PDF files with ease!

Produce quality PDF files in seconds and preserve the integrity of your original documents. Compatible across nearly all Windows platforms, simply open the document you want to convert, click "print", select the "Broadgun pdfMachine printer" and that's it! Get yours now!

y no parece que esté muy dispuesto a pagar un impuesto a la electricidad para financiar a los bomberos, ni a que se exporten las ganancias de los seguros, tal vez provocando una disminución en lo que actualmente se dedica a atender trabajadores accidentados.

•

En el fondo, buena parte del debate reside allí, y no en el libre comercio. Conste que yo prefiero el concepto de “comercio justo” de don Pepe, que el de libre comercio de don Adam Smith, pero cada uno es cada uno y dueño de sus propias aberraciones.

pdfMachine

A pdf writer that produces quality PDF files with ease!

Produce quality PDF files in seconds and preserve the integrity of your original documents. Compatible across nearly all Windows platforms, simply open the document you want to convert, click “print”, select the “Broadgun pdfMachine printer” and that’s it! Get yours now!